



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuación de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. 50° Aniversario de Revista de Filosofía

II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad

III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos

IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos

V. Ensayos

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**N°Especial
2022**

Revista de Filosofía

Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 319 - 330
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Democracia como deliberación ante la globalización económica en
el pensamiento pedagógico de paulo freire**

*Democracy as Deliberation against Economic Globalization in the
Pedagogical Thought of Paulo Freire*

María Nelly Castillo Rodríguez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0173-915X>
Universidad Continental – Huancayo -Perú
mcastillo@continental.edu.pe

Cintia Adriana Nuñez Apumayta

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8326-9990>
Universidad Continental – Huancayo -Perú
cnuniez@continental.edu.pe

Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6450472>

La siguiente investigación analiza la democracia como deliberación humanizante ante la globalización económica contemporánea en el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. Por tanto, señala las falencias del totalitarismo que impone procedimientos sociopolíticos que validan la explotación de los recursos naturales, el desarme del aparato productivo nacional y el desmantelamiento de la política como capacidad que legitima consenso. Consecuentemente, se promueve la educación para conformar sociedades democráticas cuando cimienta los derechos humanos sobre la dignidad que la vida contiene, es capaz e impulsar el diálogo para la confluencia de razones, la solidaridad como acción ante las injusticias y la compasión como disposición a prácticas emancipadoras. Se trata de una investigación bibliográfica de carácter diacrónico desde el enfoque racionalista-deductivo.

Palabras clave: Globalización Económica; Deliberación; Sociedades Democráticas; Derechos Humanos.

Recibido 08-01-2022 – Aceptado 15-04-2022

Abstract

The following research analyzes democracy as a humanizing deliberation in the face of contemporary economic globalization in the pedagogical thought of Paulo Freire. Therefore, it points out the shortcomings of totalitarianism that imposes socio-political procedures that validate the exploitation of natural resources, the disarmament of the national productive apparatus and the dismantling of politics as a capacity that legitimizes consensus. Consequently, education is promoted to form democratic societies when it establishes human rights on the dignity that life contains, it is capable and promoting

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

dialogue for the confluence of reasons, solidarity as action in the face of injustices and compassion as a disposition to emancipatory practices. This is a diachronic bibliographic research from the rationalist-deductive approach.

Keywords: Economic Globalization; Deliberation; Democratic Societies; Human Rights.

Introducción

En el centenario del natalicio del influyente filósofo y pedagogo brasileño Paulo Freire es urgente repensar las nociones más importantes de su pensamiento. Pues, desde la educación como instrumento para la libertad se develan las falencias de las hegemonías. En tanto, destaca la globalización mercantil como mecanismo que favorece la acumulación de capital en sacrificio de los derechos humanos.

Al evidenciar la pobreza como urgencia que niega todos los derechos humanos, al identificar el clasismo, al racismo como autorización para violar la condición de dignidad inherente a la vida. Se señalan los desatinos de los sistemas de gobierno que subsumen al ser humano al interés económico. Por lo cual, oponerse contra la violación de los derechos significa impedir la reproducción de las hegemonías.

Desde la alfabetización se descubre la educación como cimiento de las emancipaciones porque provoca los encuentros dialógicos que articulan las prácticas políticas ineludibles. Es así que se denuncia la educación bancaria como negadora de las prácticas éticas que provocan libertad; en favor de los encuentros que impulsan el reconocimiento para las emancipaciones.

Por consiguiente, tratamos con educación para la libertad precisamente porque reivindica, coloca en primer plano lo específicamente humano, y desde ahí establece estrategias que incapaces de subsumir lo humano a las exigencias de las sociedades totalitarias humanizan la educar. Pues, al reconocer el diálogo intercultural como herramienta de organización pedagógica se benefician la experiencia educativa como modo edificante de ser humano. Consecuentemente, la sociedad que se estructura es más habitable por ser más justa y equitativa.¹

Por ello, frente a las imposiciones sociopolíticas del mercado globalizado es imprescindible atender las prácticas políticas como basamento para la libertad. En tanto, analizar el pensamiento liberador de Freire provoca contener las contraéticas de los proyectos totalitarios en favor de la humanización de los modos de vida que se comparten. Apunta Freire:

¹SOTO MOLINA, J. E., RODELO MOLINA, M. K., & JAY VANEGAS, W. (2021). La Educación Dialógica en la Pedagogía de la Confianza como Estrategia de Emancipación Contemporánea. *Revista De Filosofía*. Universidad del Zulia. N° especial., pp. 152-168. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/36050/38993> en diciembre de 2021., p. 154.

Volvamos a la cuestión central que vengo discutiendo en esta parte del texto: la educación, especificidad humana, como un acto de intervención en el mundo. Es preciso dejar claro que el concepto de intervención se está usando sin ninguna restricción semántica. Cuando hablo de la educación como intervención me refiero tanto a la que procura cambios radicales en la sociedad, en el campo de la economía, de las relaciones humanas, de la propiedad, del derecho al trabajo, a la tierra, a la educación, a la salud, cuanto a la que, por el contrario, pretende reaccionariamente inmovilizar la Historia y mantener el orden injusto.²

Sin duda alguna, la educación no puede acontecer como evento escindido de las realidades socioculturales. Más precisamente, tratar la educación como suceso que capacita para el trabajo sin considerar los modos en los cuales la vida en comunidad sucede, es ejemplo de la educación bancaria que Freire denuncia. Consecuentemente, provocar la educación como liberación significa impulsar los reconocimientos éticos que permiten la convivencia de manera solidaria.

Al reconocer que, precisamente porque nos volvimos seres capaces de observar, de comparar, de evaluar, de escoger, de decidir, de intervenir, de romper, de optar, nos hicimos seres éticos y se abrió para nosotros la posibilidad de transgredir la ética, nunca podría aceptar la transgresión como un derecho sino como una posibilidad. Posibilidad contra la cual debemos luchar y no quedarnos de brazos cruzados. De ahí mi rechazo riguroso a los fatalismos quietistas que terminan por absorber las transgresiones éticas en lugar de condenarlas. No puedo volverme connivente con un orden perverso y exculparlo de su maldad al atribuir a "fuerzas ciegas" e imponderables los daños que él causa a los seres humanos.³

Por ello, la presente investigación tiene el propósito de analizar la noción de globalización mercantil en Freire señalando las lesiones a los derechos humanos que las imposiciones socioeconómicas provocan. Se aboga por la educación como evento emancipador en la medida que es capaz de hacer reconocer la condición de dignidad implícita en la vida.

La pedagogía del oprimido que, en el fondo, es la pedagogía de los hombres que se empeñan en la lucha por su liberación, tiene sus raíces allí. Y debe

² FREIRE, Paulo. (2008). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. 2^{da} edición. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://practicasdelaen2.files.wordpress.com/2013/09/freire-pedagogc2a1a-de-la-autonomc2a1a.pdf&ved=2ahUKEwjc-8-Csd3oAhUHRDABHe4lDxMQFnoECBIAQ&usg=AOvVaw3CoWmdjoMnuUmm5tArJyRa> en noviembre de 2021., p. 103.

³ FREIRE, Paulo. (2013). *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%25C3%25ADa-de-la-Esperanza.pdf&ved=2ahUKEwivj4qogt_oAhWoSDABHdFWCjsQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw21XmuoJn6AruAQZ51fkDYJ en diciembre de 2021., p. 95.

tener, en los propios oprimidos que se saben o empiezan a conocerse críticamente como oprimidos, uno de sus sujetos.⁴

Trata sobre conformar sociedades democráticas en la medida que los consensos, los acuerdos restan espacio a las imposiciones y obligaciones. Refiere a la educación como suceso que emancipa en la medida que enseña a convivir humanamente con otros.

Desarrollo

Las razones del totalitarismo

Para Freire analizar las estructuras socioeconómicas es crucial para identificar los sacrificios a la dignidad humana que son susceptibles de provocar. Indica que es indispensable que el individuo se reconozca inserto en entramados de sistemas económicos y políticos con la finalidad de comprender los intereses de clase que determinan las relaciones sociales. "Por eso es preciso dejar claro que, en el dominio de las estructuras socioeconómicas, el conocimiento más crítico de la realidad, que adquirimos a través de su desnudamiento, no opera, por sí solo, la modificación de la realidad."⁵ Por tal razón anota:

Nada, ni el avance de la ciencia y/o de la tecnología, puede legitimar un "orden" desordenador en el que sólo las minorías del poder despilfarran y gozan mientras que a las minorías con dificultades incluso para sobrevivir se les dice que la realidad es así, que su hambre es una fatalidad de fines del siglo. No junto mi voz a la de quienes, hablando de paz, piden a los oprimidos, a los harapientos del mundo, su resignación. Mi voz tiene otra semántica, tiene otra música. Hablo de la resistencia, de la indignación, de la "justa ira" de los traicionados y de los engañados. De su derecho y de su deber de rebelarse contra las transgresiones éticas de que son víctimas cada vez más.⁶

Las situaciones injustas se quiebran cuando los seres humanos son capaces de reconocer la dignidad que contienen; desde esta condición conformar los derechos humanos. Es así que la educación irrumpe las estructuras de poder totalitarias con el fin de quebrar las sinrazones que animan las negaciones humanas.

En las reflexiones de Freire hay una profunda pasión por la libertad humana, y al mismo tiempo, una rigurosa y siempre renovada búsqueda de una pedagogía de la emancipación. La obra de Freire está muy marcada por la singularidad de su vida. Para este autor, la educación es un proceso de

⁴ FREIRE, Paulo. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI Editores. 2^{da} edición. México. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf&ved=2ahUKEwiTpIrKht_oAhUwRjABHSWKCsmQFnoEAcQAQ&usg=AOvVaw3kTHIZSZUkUR6Pouy83fIL en diciembre de 2021., p. 53.

⁵ *Ibíd.*, p. 49.

⁶ *Ibíd.*, p. 98.

liberación, además considera que la misma posee dos significados fundamentales: una, que él llamó “bancaria”, la cual torna a las personas menos humanas, en virtud de que las aliena, domina y a su vez contribuye con la opresión; y otra, liberadora, que parte del hecho de la disposición de los seres humanos de querer dejar de ser lo que han venido siendo, con el propósito de ser más conscientes, más libres y humanos. La primera formulación ha sido pensada e impuesta por las clases dominantes; mientras que la educación liberadora debe ser necesariamente desarrollada por todos aquellos que creen que la liberación de toda la humanidad no solo es posible, sino urgente y necesaria.⁷

La globalización del mercado neoliberal limita los derechos humanos porque en procura de multiplicar el capital circulante y acumulado impone procedimientos económicos y políticos que atentan contra el derecho de conformar cultura como expresión de autenticidad de las comunidades. Señala: “La ideología fatalista del discurso y de la política neoliberales de las que vengo hablando es un momento de la desvalorización antes mencionada de los intereses humanos en relación con los del mercado.”⁸ Tratamos con el hecho que la uniformidad económica violenta los derechos económicos de las comunidades; junto a esto, por supuesto, cercena la política como acuerdos que permiten la vida común.

Ante las imposiciones sociopolíticas las comunidades pierden la capacidad deliberativa como característica, desde la pérdida de la autonomía suceden las imposiciones que desfragmentan las relaciones humanas. Escribe: “Para mí es una inmoralidad que a los intereses radicalmente humanos se sobrepongan, como se viene haciendo, los intereses del mercado.”⁹ Es así que en la sociedad neoliberal los gravámenes económicos impiden los encuentros dialógicos en favor de la pluralidad cultural. Afirma:

Soy profesor en favor de la lucha constante contra cualquier forma de discriminación, contra la dominación económica de los individuos o de las clases sociales. Soy profesor contra el orden capitalista vigente que inventó esta aberración; la miseria en la abundancia. Soy profesor en favor de la esperanza que me anima a pesar de todo. Soy profesor contra el desengaño que me consume y me inmoviliza. Soy profesor en favor de la belleza de mi propia práctica, belleza que se pierde si no cuido del saber que debo enseñar, si no peleo por este saber, si no lucho por las condiciones.¹⁰

Cuando Freire se opone a la globalización mercantil lo hace contra las imposiciones de un orden clasista que clasifica y segrega los seres humanos según su ubicación a lo largo

⁷MÉNDEZ REYES, Johan. (2021). “Apuntes para una Pedagogía Decolonial e Intercultural”. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. N° especial., pp. 141-151. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/36049/38992> en diciembre de 2021., p. 145.

⁸FREIRE, Paulo. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI Editores. 2^{da} edición. México. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf&ved=2ahUKEwiTpIrKht_oAhUwRjABHSWKCsmQFnoECACQAQ&usq=AOvVaw3kTHIZSZUkUR6Pouy83fIL en diciembre de 2021., p. 96.

⁹Ibíd.

¹⁰ Ibíd., p. 97.

de la cadena de montaje. El ser humano como apéndice de los aparatos productivos es degradado ante las antropologías que niegan la dignidad como suceso inherente a la vida.

Es que, para los opresores, la persona humana son sólo ellos. Los otros son “objetos, cosas”. Para ellos, solamente hay un derecho, su derecho a vivir en paz, frente al derecho de sobrevivir que tal vez ni siquiera reconocen, sino solamente admiten a los oprimidos. Y esto, porque, en última instancia, es preciso que los oprimidos existan para que ellos existan y sean “generosos”.¹¹

Denuncia la deshumanización que provoca condicionar la cultura a la máxima producción de bienes como sustento de la acumulación de capital. En este sentido, impedir la globalización del fetiche de la mercancía es el máximo favor a la producción de la democracia como deliberación. La globalización necesaria mundializa los derechos humanos al impedir la violación a la dignidad.

No se recibe democracia de regalo. Se lucha por la democracia. No se rompen las amarras que nos impiden ser con una *paciencia de buenas maneras* sino con el *pueblo* movilizándose, organizándose, conscientemente crítico. Con las mayorías populares no sólo *sintiendo* que vienen siendo explotadas desde que se inventó el Brasil, sino uniendo también al *sentir* el *saber* que están siendo explotadas, el saber que les da la *raison d'être* del fenómeno, tal como alcanza preponderantemente el nivel de su sensibilidad.¹²

En este contexto, ser docente dista considerablemente de circunscribirse a repetir los contenidos de los programas formulados desde las imposiciones socioculturales. El educador promueve emancipación porque es capaz de provocar el reconocimiento de la dignidad; sobre este haber articular los derechos humanos. Siempre sirviendo el diálogo como puesta en común de las razones, las necesidades; como estrategia para subvertir las situaciones injustas por justas.

Dominadas y explotadas en el sistema capitalista, las clases populares necesitan -al mismo tiempo que se comprometen en el proceso de formación de una disciplina intelectual- ir creando una disciplina social cívica, política, absolutamente indispensable para una democracia que vaya más allá de la simple democracia burguesa y liberal. Una democracia que finalmente persiga la superación de los niveles de injusticia y de irresponsabilidad del capitalismo. Ésta es una de las tareas a las que debemos entregarnos, y no a la mera tarea de enseñar en el sentido equívoco de transmitir el saber a los educandos.¹³

¹¹Ibíd., p. 59.

¹² FREIRE, Paulo. (2010). *Cartas a Quien Pretende Enseñar*, Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.colegiodeprofesores.cl/wp-content/uploads/2017/06/Paulo-Freire.pdf&ved=2ahUKEwiXkb28mq_oAhXOQTABHd8TC0QFnoECEwQAO&usg=AOvVaw3jnuSoFdGIi8fsWdfUntg en diciembre de 2021., pp. 141,142.

¹³ FREIRE, Paulo. (2013). *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://redclade.org/wp->

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Entonces, educarse significa necesariamente aprender a estar junto a otros. Por supuesto, implica la ética como correlación de sentidos en modos de vida dignos de ser vividos. Ante las sinrazones de las imposiciones económicas las prácticas socioculturales justificadas impiden la venta y explotación de los recursos naturales, imposibilitan desarraigar las poblaciones de los recursos que les permite la vida. Se opone al saqueo de los colonialismos contemporáneos en beneficio de la toma de los territorios para consentir la vida como convivencia.

La ciudadanía no llega por casualidad: es una construcción que, jamás terminada, exige luchar por ella, exige compromiso, claridad política, coherencia, decisión. Es por esto mismo que una educación democrática no se puede realizar al margen de una educación de y para la ciudadanía.¹⁴

De aquí la importancia de desarticular la pasividad que el totalitarismo mercantil requiere por las acciones que los sujetos políticos acometen. Lidia con la necesidad de subvertir las pasividades provocadas por un sistema que inmoviliza en beneficio de los encuentros capaces de impulsar la política como suceso para el cambio.

Educación para la convivencia democrática

El proyecto político que acompaña las imposiciones económicas neoliberales aboga por el desarme de la capacidad política de las comunidades. Desde este impedimento beneficiar la venta de los recursos naturales; también, desactivar los aparatos productivos nacionales. Implica impedir el consenso como defensa de los pueblos para seguir las recetas de los organismos financieros internacionales.

Esta violencia, entendida como un proceso, pasa de una generación de opresores a otra, y ésta se va haciendo heredera de ella y formándose en su clima general. Clima que crea en el opresor una conciencia fuertemente posesiva. Posesiva del mundo y de los hombres. La conciencia opresora no se puede entender, así, al margen de esta posesión, directa, concreta y material del mundo y de los hombres. De ella, considerada como una conciencia necrófila, (...)De ahí que la conciencia opresora tienda a transformar en objeto de su dominio todo aquello que le es cercano. La tierra, los bienes, la producción, la creación de los hombres, los hombres mismos, el tiempo en que se encuentran los hombres, todo se reduce a objetos de su dominio.¹⁵

Según esta concepción se persigue minimizar la capacidad política de los Estados al asumir las pautas que establecen las corporaciones transnacionales y los organismos económicos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Seguidamente, las

[content/uploads/Pedagog%25C3%25ADa-de-la-Esperanza.pdf&ved=2ahUKewivj4qogt_oAhWoSDABHdFWCjsQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw21XmuoJn6AruAQZ51fkDYJ](https://www.repositorio.cepa.org/publicaciones/content/uploads/Pedagog%25C3%25ADa-de-la-Esperanza.pdf&ved=2ahUKewivj4qogt_oAhWoSDABHdFWCjsQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw21XmuoJn6AruAQZ51fkDYJ) en diciembre de 2021., p. 142.

¹⁴Ibíd., p. 143.

¹⁵Ibídem.

entidades financieras se hacen del control político y económico mundial normalizando patrones de consumo como único modelo humano validado. Entonces, la voracidad del *homo consumens* impide la capacidad deliberativa como suceso político.

En esta ansia irrefrenable de posesión, desarrollan en sí la convicción de que les es posible reducir todo a su poder de compra. De ahí su concepción estrictamente materialista de la existencia. El dinero es, para ellos, la medida de todas las cosas. Y el lucro, su objetivo principal.¹⁶

De aquí la insistencia de la privatización como basamento de las relaciones institucionales. Se privatizan todas las instituciones; entonces, las relaciones se basan en la compraventa, el interés económico sustituye la capacidad de humanizar las sociedades. Seguidamente, la educación se bancariza, el acceso y continuidad de la educación tiene un importe a cancelar. Por supuesto, quien no puede pagar es excluido del sistema de enseñanza. Consecuentemente la calidad de la educación se sacrifica ante la balanza de los intereses, las ganancias y las ofertas; el libre mercado normaliza los aprendizajes.

De este modo, la mercantilización enajenante ocupa todos los intersticios que permiten la vida; se impone la lógica de un individualismo despiadado donde la propia valía depende de la cuantía de las posesiones. De manera tal, los haberes humanos son tasados según la oferta en el mercado.

Hay una señal de los tiempos, entre otras, que me asusta: la insistencia con la que, en nombre de la democracia, de la libertad y de la eficiencia, se viene asfixiando la propia libertad y, por extensión, la creatividad y el gusto de la aventura del espíritu. La libertad de movernos, de arriesgarnos viene siendo sometida a una cierta uniformidad de fórmulas, de maneras de ser, en relación con las cuales somos evaluados. Claro está que ya no se trata de la asfixia truculentamente producida por el rey despótico sobre sus súbditos, por el señor feudal sobre sus vasallos, por el colonizador sobre los colonizados, por el dueño de la fábrica sobre los obreros, por el Estado autoritario sobre los ciudadanos, sino por el poder invisible de la domesticación enajenante que alcanza una eficacia extraordinaria en lo que vengo llamando "burocratización de la mente". Un estado refinado de extrañeza, de "autosumisión" de la mente, del cuerpo consciente, de conformismo del individuo, de resignación ante situaciones consideradas fatalmente como inmutables. Es la posición de quien encara los hechos como algo consumado, como algo que sucedió porque tenía que suceder en la forma en que sucedió, es la posición, por eso mismo, de quien entiende y vive la Historia como determinismo y no como posibilidad.¹⁷

Junto a esto, la bancarización de la salud brinda atención médica a quien pueda cubrir los importes. Entonces, se educa y se ofrece salud a quien cubre el monto de las facturas. La desatención educativa y médica es concomitante de la falta de recursos económicos.

¹⁶ *Ibid.*, p. 63.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 107,108.

La libertad del comercio no puede estar por encima de la libertad del ser humano. La libertad de comercio sin límite es el libertinaje del lucro. Se hace privilegio de unos cuantos que, en condiciones favorables, robustece su poder contra los derechos de muchos, incluso el derecho de sobrevivir. Una fábrica textil que cierra porque no puede competir con los precios de la producción asiática, por ejemplo, significa no sólo el colapso económico-financiero de su propietario que puede o no haber sido un transgresor de la ética universal humana, sino también la expulsión de centenas de trabajadores y trabajadoras del proceso de producción. ¿Y sus familias? Insisto, con la fuerza que tengo y con la que puedo reunir, en mi vehemente rechazo a determinismos que reducen nuestra presencia en la realidad histórico-social a una pura adaptación a ella. El desempleo en el mundo no es, como dije y repito, una fatalidad. Es ante todo el resultado de una globalización de la economía y de avances tecnológicos a los que les viene faltando el *deber* ser de una ética realmente al servicio del ser humano y no del lucro y de la voracidad desenfrenada de las minorías que dirigen el mundo.¹⁸

El jornalero al recibir el monto de la famélica manutención que le garantiza estar frente a la cadena de montaje queda excluido del derecho a la vida. Por supuesto, la violación de los derechos humanos es legitimada a través de la serie de mitemas que justifican las violaciones. La educación bancaria multiplica las sinrazones que produce el desconocimiento de la dignidad para que la indiferencia ante el quiebre de la vida sea posible.

La insolidaridad caracteriza el totalitarismo neoliberal al validar la competitividad como única axiología válida. Se trata con sociedades altamente racistas porque el fanatismo impide reconocer la cualidad humana en el otro. En vez de considerar a los seres humanos por lo que son se valoran a través de los importes que son capaces de cancelar. Los reconocimientos tienen precio en las sociedades depredadoras.

El discurso de la globalización que habla de la ética esconde, sin embargo, que la suya es la ética del mercado y no la ética universal del ser humano, por la cual debemos luchar arduamente si optamos, en verdad, por un mundo de personas. El discurso de la globalización oculta con astucia o busca confundir en ella la reedición intensificada al máximo, aunque sea modificada, de la espeluznante maldad con que el capitalismo aparece en la Historia. El discurso ideológico de la globalización busca ocultar que ella viene robusteciendo la riqueza de unos pocos y verticalizando la pobreza y la miseria de millones. El sistema capitalista alcanza en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca.¹⁹

¹⁸ FREIRE, Paulo. (2008). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. 2^{da} edición. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://practicasdelaen2.files.wordpress.com/2013/09/freire-pedagogoc2a1a-de-la-autonomc2a1a.pdf&ved=2ahUKewjc-8-Csd3oAhUHRDABHe4lDxMQFnoECBIAQ&usq=AOvVaw3CoWmdjoMnuUmm5tArJyRa> en noviembre de 2021., p. 113.

¹⁹Ibíd., p. 119.

Quiere decir que la sociedad neoliberal atenta contra los derechos humanos básicos al impulsar sociedades regidas por la capacidad de compraventa como basamento de las relaciones humanas. He ahí la razón por la cual son sociedades altamente racistas, clasistas, enajenantes de los derechos humanos.

Es por esto por lo que, para los opresores, el valor máximo radica en el *tener más* y cada vez *más*, a costa, inclusive del hecho del *tener menos* o simplemente no *tenernada* de los oprimidos. Ser, para ellos, es equivalente a tener y tener como clase poseedora.²⁰

La emancipación como evento humanizante se opone a la bancarización de las relaciones humanas en favor de la dignidad como entidad inviolable. Cuando la axiología se configura desde la dignidad presente en la vida ningún derecho puede ser cercenado. Por esto:

Ninguna pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos, vale decir, hacer de ellos seres desdichados, objetos de un tratamiento humanitarista, para intentar, a través de ejemplos sacados de entre los opresores, la elaboración de modelos para su “promoción”. Los oprimidos han de ser el ejemplo de sí mismos, en la lucha por su redención.²¹

Implica garantizar cuidado, salud, educación, seguridad, los servicios que provocan la vida en condiciones dignas más allá de cualquier prerrequisito. De ahí la suma importancia del Estado como confluencia política ciudadana. Mucho más allá de la falacia reduccionista que identifica libertad con propiedad privada y enfrenta a esta a la socialdemocracia como colectivismo; es importante señalar las falencias de la política subsumida a las exigencias económicas internacionales para la apropiación de las instituciones estatales por parte de las comunidades.

Si la globalización significa la superación de las fronteras, la apertura sin restricciones al libre comercio, que desaparezca entonces quien no pueda resistir. No se indaga, por ejemplo. Si en momentos anteriores de la producción capitalista las sociedades que hoy lideran la globalización eran tan radicales en la apertura que ahora consideran una condición indispensable para el libre comercio. Exigen, en la actualidad, de los otros, lo que no hicieron con ellas mismas. Una de las destrezas de su ideología fatalista es convencer a los perjudicados de las economías subordinadas de que la realidad es eso, de que no hay nada que hacer sino seguir el orden natural de las cosas. Pues la ideología neoliberal se esfuerza por hacemos

²⁰Ibíd., p. 60.

²¹FREIRE, Paulo. (2013). *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%25C3%25ADa-de-la-Esperanza.pdf&ved=2ahUKEwivj4qogt_oAhWoSDABHdFWCjsQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw21Xmu0Jn6AruAQZ51fkDYJ en diciembre de 2021., p. 142.

entender la globalización como algo natural o casi natural y no como una producción histórica.²²

La emancipación acontece con Estados fuertes políticamente al estar sustentados en los consensos que las deliberaciones permiten. De ahí la educación como libertad cuando capacita a las comunidades para provocar prácticas políticas cimentadas en el diálogo. De ahí la educación como aprendizaje de tolerancia, respeto hacia la diversidad cultural, escucha como disposición a atender la pluralidad, solidaridad como acción contra las injusticias.

Hace un siglo y medio Marx y Engels pregonaban en favor de la unión de las clases trabajadoras del mundo contra la explotación. Ahora se hace necesaria y urgente la unión y la rebelión de la gente contra la amenaza que nos acecha, la de la negación de nosotros mismos como seres humanos sometidos a la "fiereza" de la ética del mercado.²³

Los Estados competentes se encuentran en la antípoda de ser totalitarios; al contrario, significan la contención contra toda pretensión hegemónica porque se organizan a través del diálogo intercultural. Los Estados como manifestación de la libertad se ponen al servicio de los intereses de las comunidades; así, las instituciones sirven para canalizar las inquietudes en favor de las estrategias que consienten las sociedades justas.

Una pedagogía decolonial permite no solo desarrollar un marco conceptual intercultural sino de crear condiciones para construir una acción epistémica que nos permita desarticular la hegemonía epistemológica instaurada por el discurso y la praxis capitalista/moderno/colonial. De ahí la premura de edificar una pedagogía que desde el pensamiento decolonial permita localizar en la historia de las comunidades afro, culturas indígenas y pueblos del sur, los referentes y posturas de lucha y resistencia necesarias que permita contrarrestar cualquier pretensión hegemónica por parte del colonialismo contemporáneo.²⁴

El Estado como expresión de emancipación es instrumento de las comunidades que se conforman dialógicamente. La separación de los poderes garantiza que las hegemonías no sean posibles. Desde la política como consenso se identifican los dogmatismos del totalitarismo del mercado, traduciendo la liberación en prácticas puntuales. Se impide la invasión de los mercados locales con productos subsidiados, se protege la producción nacional a través del resguardo de las fronteras, se imposibilita el desarme industrial a

²² *Ibíd.*, p. 118.

²³ FREIRE, Paulo. (2013). *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%25C3%25ADa-de-la-Esperanza.pdf&ved=2ahUKewivj4qogt_oAhWoSDABHdFWCjsQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw21XmuoJn6AruAQZ51fkDYJ en diciembre de 2021., p. 113.

²⁴ MÉNDEZ REYES, Johan. (2021). Apuntes para una Pedagogía Decolonial e Intercultural. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. N° especial., pp. 141-151. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/36049/38992> en diciembre de 2021., p. 144.

través del cobro de aranceles a la importación. También, se protege el salario ante los mecanismos inflacionarios; se contiene la corrupción a través de la contraloría social.

El Estado como expresión de las sociedades emancipadas colocan las instituciones a favor de la multiplicación de la dignidad presente en toda vida. Lejos está esto de tratarse de abstracciones; por el contrario, aboga por prácticas específicas que reproduzcan la justicia. Por tanto, fortalece la independencia de los estamentos jurídicos nacionales.

En el fortalecimiento del Estado democrático la educación se erige como mecanismo que garantiza el reconocimiento humano como basamento de las relaciones. La pedagogía como esperanza irrumpe la sociedad totalitaria para provocar los diálogos capaces de conformar los derechos humanos. Se trata de la práctica de la solidaridad y compasión como expresión de la ética de la corresponsabilidad; por supuesto, impide esto las imposiciones socioculturales de la globalización del fetiche de la mercancía.

Consideraciones finales

La mundialización del fetiche de la mercancía representa el ápice de la sociedad burguesa que desconoce la dignidad humana en beneficio de la explotación de la naturaleza en favor del acumulo de capital. Por esto, tiene la necesidad del totalitarismo económico como desarme de la política como mecanismo de protección de las comunidades.

Ante estas pretensiones la deliberación y consenso surgen como estrategias para la coordinación política; estas capacidades son posibles gracias al reconocimiento de la dignidad presente en la vida, el diálogo como espacio para el encuentro discursivo, la solidaridad como disposición a la ayuda, la compasión como protección de la vida. Se trata de anteponer los derechos humanos a los proyectos depredadores de la convivencia.

En este escenario, la educación sirve como estrategia para las humanizaciones en cuanto ofrece estrategias que provoca encuentros dialógicos, reconocimiento de la dignidad, la vigencia de los derechos humanos como puesta en escena de las sociedades solidarias. Sucede la democracia como encuentro deliberativo en contra de las imposiciones que imposibilita las culturas.

Se conforman derechos humanos cuando la educación deja de ser la copia de los contenidos que reproducen el sistema de explotación, cuando se conforman los derechos como haberes inviolables de la condición humana. Acontece la sociedad democrática cuando los seres humanos son capaces de reconocer la dignidad en ellos presentes, en esto la educación brinda el mejor de los servicios.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL – 2022 - ABRIL

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org